

Intervención logopédica naturalista con familias de hablantes tardíos: efectos en el lenguaje infantil y en los intercambios adultos

Rebeca Moreno¹, Silvia Nieva²

Recibido 11 de marzo de 2020 / Primera revisión 13 de abril de 2020 / Aceptado 21 de junio de 2020

Resumen. El objetivo del presente artículo es valorar la eficacia de un programa de intervención logopédica de corte naturalista. Fueron seleccionadas 16 familias monolingües españolas con hijos/as hablantes tardíos/as de entre 24 y 29 meses de edad, y, posteriormente, asignadas a dos condiciones experimentales (intervención y control). Las familias pertenecientes al grupo de intervención se beneficiaron de un programa logopédico de intervención naturalista en el que las rutinas familiares se utilizaron para estimular el desarrollo comunicativo y lingüístico de los/as niños/as y para desarrollar estilos conversacionales ajustados a su nivel de comunicación y lenguaje. Con las familias del grupo control se empleó la estrategia “wait and see” (esperar y ver). Pasados cuatro meses de intervención naturalista, los resultados informaron de que las familias del grupo de intervención usaban más conductas ajustadas y sus hijos presentaban un vocabulario más extenso y producían más combinaciones de palabras frente al grupo control.

Palabras clave: niños, comunicación, hablante tardío, atención temprana, intervención naturalista, prácticas centradas en la familia, logopedia

[en] Language and speech naturalistic intervention with late talkers’ families: effects on child language and adult exchanges

Abstract. The aim of this article is to assess the effectiveness of a naturalistic Speech and Language Therapy program. 16 Spanish monolingual families, whose children were between 24 and 29 months old and showed early difficulties in language development, were selected and, subsequently, assigned to two experimental conditions (intervention and control). The families belonging to intervention group benefited from a naturalistic intervention program in which family routines were used to stimulate children’s communicative and linguistic development and to develop conversational order to be adjusted to the level of children’s communicative and linguistic development. With the control group a “wait and see” strategy was used. After 4 months of intervention results reported that the families of the intervention group used more adjusted behaviors and their children showed a more extensive vocabulary and produced more combinations of words compared to the control group.

Keywords: children, late talker, communication, early intervention, family focused intervention, speech and language therapy

Sumario: Introducción, Método, Participantes, Instrumentos, Procedimiento, Transcripción y codificación, Análisis estadístico, Resultados, Discusión, Referencias

Como citar: Moreno, R., y Nieva, S. (2021). Intervención logopédica naturalista con familias de hablantes tardíos: efectos en el lenguaje infantil y en los intercambios adultos. *Revista de Investigación en Logopedia* 11(1), e68157. <https://dx.doi.org/10.5209/rlog.68157>

Introducción

El término hablante tardío es utilizado para referirse a aquellos niños que presentan una trayectoria lenta en el desarrollo comunicativo y lingüístico a edades tempranas (24-36 meses de edad) sin que exista déficit intelectual, sensorial y/o conductual asociado. Esta trayectoria lenta suele manifestarse a través de un vocabulario expresivo limitado, es decir, inferior a 50 palabras, y emisiones orales espontáneas de una sola palabra entorno a los 2 años (Rescorla y Alley, 2001).

Las investigaciones realizadas en población anglófona informan de que aproximadamente entre un 10 y un 15% de la población infantil preescolar presenta este retraso inicial en el desarrollo comunicativo y lingüístico (Des-

¹ Universidad Complutense de Madrid
logopedarebecamoren@gmail.com

² Universidad Complutense de Madrid
silnieva@ucm.es

marais, 2008; Horwitz, Irwin, Briggs-Cowan, Bosson-Heenam, Mendoza y Carter 2003; Rescorla y Lee, 2001). Posteriormente, alrededor de los 3-4 años, el 30% de los casos que presentaban este retraso inicial en el desarrollo comunicativo y lingüístico continúan manifestando alteraciones lingüísticas significativas y son diagnosticados de Trastorno Específico del Lenguaje (TEL) (Whitehouse, Robinson y Zurick, 2011). Los déficits asociados al TEL no se centran únicamente en el dominio del lenguaje, sino que, en numerosas ocasiones, afectan a otros ámbitos del desarrollo infantil como son el desarrollo académico, el desarrollo emocional o el desarrollo social (Bishop et al., 2016, Conti-Ramsden y Botting, 2008, Law, Boyle, Harris, Harkness y Nye, 2000).

Consecuentemente, la identificación e intervención precoz en las dificultades tempranas en el desarrollo comunicativo y lingüístico es esencial para minimizar las dificultades que pueda presentar este tipo de población. Sin embargo, el hecho de que el retraso inicial en el desarrollo comunicativo y lingüístico no esté asociado a otro tipo de discapacidad física no facilita que los niños y sus familias reciban la atención temprana adecuada y, por lo general, reciben atención temprana de forma minoritaria o tardía (Mendoza, 2016). Por ejemplo, en la Comunidad de Madrid se inicia el proceso de valoración alrededor de los 36 meses (Comité técnico del centro regional de coordinación y valoración infantil, 2019). Sin embargo, existe evidencia científica que defiende que cuanto antes se inicie la intervención habrá más posibilidades de que los niños puedan tener un desarrollo social, emocional y escolar adecuado en el futuro (Farley, Matthew y Winterbottom, 2018; Guralnick, 2001, Reynolds y Miedel, 1997). En las últimas décadas, los equipos de atención temprana de algunos países abogan por una intervención logopédica temprana de corte naturalista, centrada en la familia, ya que es considerada más intensiva y adecuada para la generalización de objetivos (Dunst, Bruder, Trivette, Raab y McLead, 2001; Kaiser, Hester, Alper y Whiteman, 1995, Moeller, 2000), frente al modelo clásico y predominante de logopedia ambulatoria en la que el niño se beneficia de sesiones pero la familia no forma parte del proceso terapéutico de modo activo.

Los programas logopédicos de corte naturalista parten de la perspectiva socio-interaccionista del desarrollo comunicativo y lingüístico (Bruner, 1977) y de la teoría ecológica del desarrollo humano (Bronfenbrenner, 1986) y plantean que la interacción espontánea que se produce en el seno familiar es fundamental para el desarrollo comunicativo y lingüístico del niño. En estos programas las denominadas rutinas familiares son la base de la intervención puesto que se caracterizan por ser situaciones diarias y repetitivas, con un esquema secuencial y predecible, en las que se comparte tiempo de calidad con los menores de modo diádico (Dunst y Bruder, 1999). Estos formatos han demostrado ser fundamentales para el desarrollo de determinados prerrequisitos comunicativos y del componente léxico y gramatical (Bruner, 1977).

En este tipo de intervención destaca el papel de los cuidadores principales quienes van desarrollando estilos conversaciones ajustados o receptivos con el nivel de desarrollo comunicativo y/o lingüístico del menor. Se entiende por estilos conversacionales ajustados o receptivos el conjunto de conductas de los progenitores que son contingentes, temporal y semánticamente, con las conductas comunicativas o lingüísticas iniciadas por el/la niño/a (Tamis LeMonda, Bornstein y Baumwel, 2001). A lo largo de las investigaciones sobre desarrollo comunicativo y lingüístico, estas conductas se contemplan como esenciales para el desarrollo de la comunicación y el lenguaje, ya que estimulan las conductas exploratorias y comunicativas infantiles (Bloom 1993; Bornstein, 1989, Landry et al., 1997) así como el desarrollo lingüístico infantil (Hoff y Naigles, 2002). Por tanto, al igual que el proceso de desarrollo del lenguaje infantil normativo parece guiado por estos comportamientos paternos, el proceso de desarrollo del lenguaje en el caso de menores con trayectorias lentas parece beneficiarse de ese ajuste conversacional adulto (Girolametto, Pearce y Weitzman, 1996). Existe evidencia de que al participar en programas de intervención naturalista los adultos desarrollan estilos conversacionales receptivos con el nivel comunicativo y lingüístico de sus hijos. Este aprendizaje de estilos conversacionales ajustados consiste en interpretar los intentos comunicativos de los menores ya sean vocalizaciones o gestos, aumentar las conductas imitativas, realizar expansiones y reformulaciones de las producciones infantiles y adaptar las características de sus producciones para situarse en la zona de desarrollo proximal (Girolametto y Weitzman, 2006; Wilcox y Shannon, 1998).

Otra característica fundamental del enfoque naturalista focalizado en la familia es que permite, en la medida en que la familia decida, que los padres se impliquen en la toma de decisiones con respecto a los objetivos de la intervención, estableciendo el plan individualizado de tratamiento y señala a los padres como agentes fundamentales de cambios en el desarrollo comunicativo y lingüístico de sus hijos (Dunst, Johanson, Trivette y Hamby, 1991; Horn y Banerjee, 2009). Surge así una relación colaborativa familia-logopeda (Trivette Dunst, Deal, Hamby y Sexton, 1994). Este rol requiere que el logopeda despliegue unas competencias mayoritariamente diferentes a las que ponía en juego en los tratamientos logopédicos directos y/o ambulatorios, es decir, además de conocimientos teóricos sobre el desarrollo de la comunicación y el lenguaje y sus dificultades, el logopeda pone en juego una serie de competencias relacionadas con la empatía, la escucha activa y la comunicación efectiva para poder guiar a la familia del modo más adecuado posible tanto en el planteamiento de objetivos terapéuticos como en la detección de fortalezas comunicativas del menor y su entorno (Trivette y Dunst, 2005).

Durante las últimas décadas se ha acumulado cierta evidencia a favor de la intervención naturalista focalizada en la familia principalmente para niños de entre 18 y 60 meses de edad (Robert y Kaiser, 2011; Law, 2004) frente a enfoques de intervención más directivos. Además, se informa de la correlación entre el aumento de los comportamientos receptivos de los padres y el aumento del léxico productivo infantil. Una de las investigaciones pioneras en cuanto a enfoques de intervención interactivos centrados en la familia fue la llevada a cabo por Girolametto, Pearce

y Weitzman (1996). En esta investigación se informa de mejoras significativas en cuanto al vocabulario en el grupo de niños con trayectorias de desarrollo lentas tras 11 sesiones de intervención frente a un grupo control que no recibe tratamiento alguno. Gibbard (2004) también aporta evidencia en este mismo sentido, si bien en su investigación los resultados son comparados con un grupo de niños que se benefician de tratamiento ambulatorio. En la misma línea podemos destacar el trabajo de Baxendale y Hesketh (2003) donde se comparan los resultados de un grupo de niños que recibe intervención de corte naturalista frente a un grupo de intervención clásica, con resultados favorables para el grupo de intervención naturalista. No obstante, estas investigaciones son todas en lengua inglesa.

La presente investigación pretende aportar evidencia científica a favor de la intervención naturalista. Consecuentemente el primer objetivo es examinar el posible efecto positivo que la intervención naturalista puede tener en el desarrollo léxico y sintáctico infantil. El segundo objetivo es analizar el posible efecto positivo de la intervención en los estilos conversacionales de los adultos.

Las hipótesis que guían esta investigación son, por tanto, que la intervención logopédica naturalista produce efectos positivos en el desarrollo léxico y gramatical de los niños y, con respecto a los estilos conversacionales adultos, que aquellos padres que participan en este tipo de intervención desarrollan estilos conversacionales más ajustados a las emisiones infantiles.

Método

Participantes

La muestra inicial estaba formada por 21 familias cuyos hijos presentaban trayectorias comunicativas y lingüísticas lentas. Sin embargo, finalmente 3 familias rechazaron participar una vez fueron informadas del proyecto en profundidad y otras 2 abandonaron la investigación debido a cambios de residencia.

Por tanto, la muestra final consistió en 16 familias monolingües de clase socioeconómica media residentes en la comunidad Autónoma de Madrid.

La edad de los niños al inicio de la investigación era de entre 24 y 29 meses. En cuanto al género, de los 16 participantes 11 eran niños y 5 niñas.

Todos presentaban vocabulario expresivo limitado y no combinación productiva de palabras, que se manifestaban en puntuaciones inferiores al percentil 15 en los apartados de vocabulario y complejidad morfosintáctica del *Inventario de Desarrollo Comunicativo y Lingüístico MacArthur*, Adaptación Española (López-Ornat et al. 2005).

Ninguno de los participantes manifestaba déficits sensoriales, neurológicos, cognitivos y/o emocionales que pudieran ser causa de las dificultades iniciales en el área de la comunicación y el lenguaje, según los informes médicos aportados.

Las 16 familias participantes fueron aleatorizadas en función de dos condiciones experimentales: 1) grupo con intervención que contaba con 8 participantes con una edad media de 26,50 meses y 2) grupo control con otros 8 sujetos y una edad media de 26,37 meses.

En la Tabla 1 se presentan los datos demográficos y educativos de las familias participantes en la investigación. En cuanto al nivel de estudios, la mayoría de las madres, tanto las del grupo experimental como las del grupo control, habían cursado estudios universitarios (6 en el grupo experimental y 6 en el grupo control) o bien habían finalizado los estudios de formación profesional (2 en el grupo experimental y 2 en el grupo control). La edad de las madres se encontraba entre los 33 y los 44 años. Con respecto a los padres, el nivel de estudios alcanzados se distribuía de la siguiente manera: la mayor parte de los padres había finalizado algún grado universitario (5 en el grupo experimental y 4 en el grupo control) o bien había obtenido el título de bachiller (3 en el grupo experimental y 3 en el grupo control). La edad de los padres se situaba entre los 34 y los 47 años.

Tabla 1. Datos demográficos y educativos de los niños y familias participantes (porcentajes)

	Grupo experimental (n=8)	Grupo control (n=8)
Niñas	50.0	12.5
Niños	50.0	87.5
Edad de las madres		
30-39 años	50.0	37.5
40-49 años	50.0	62.5
Nivel educativo de madres		
Bachillerato-F.P.	25.0	25.0
Universidad	75.0	75.0

	Grupo experimental (n=8)	Grupo control (n=8)
Edad de los padres		
30-39 años	37.5	50.0
40-49 años	62.5	50.0
Nivel educativo de padres		
Bachillerato-F.P.	25.0	25.0
Universidad	75.0	75.0

Instrumentos

En primer lugar, para conocer el nivel inicial de desarrollo comunicativo y lingüístico de los niños, las familias completaron el *Inventario de Desarrollo Comunicativo y Lingüístico MacArthur*, Adaptación Española (López-Ornat et al. 2005). Este inventario es rellenado por los padres y consta de diferentes apartados:

- Vocalizaciones: incluye las primeras manifestaciones vocálicas que acompañan las interacciones infantiles.
- Vocabulario: informa del vocabulario expresivo en situaciones de habla espontánea.
- Desarrollo morfológico: donde se recoge información sobre el desarrollo infantil con relación a la morfología nominal y la verbal.
- Complejidad morfosintáctica: aporta información acerca del desarrollo morfosintáctico infantil mediante la recogida de las construcciones más representativas a partir de información contextual.

Por otro lado, se empleó el *Inventario de desarrollo Battelle, Adaptación Española* (De la Cruz y González, 1996) para poder valorar el desarrollo global de los niños en las áreas: personal/social, adaptativa, motora, comunicación y cognitiva y asegurar que el desarrollo general de los menores en las otras áreas no presentaba dificultades.

Los registros audiovisuales de las actividades que se grabaron fueron realizados con una cámara Sony Rx100.

Procedimiento

Inicialmente 96 familias fueron contactadas de modo incidental, es decir, mediante contactos con profesionales (orientadores escolares, neurólogos, pediatras y psicólogos) que sabían de la existencia de esta investigación. Tras realizar una evaluación de los niños mediante *Inventario de Desarrollo Comunicativo y Lingüístico MacArthur*, Adaptación Española (López-Ornat et al. 2005) se descartaron los niños que no presentaban percentiles inferiores a 15. Todas las familias interesadas recibieron un informe de esta evaluación/screening. Una vez informadas, de las familias inicialmente seleccionadas, tres rechazaron participar y dos abandonaron el tratamiento por cambios de domicilio y de disponibilidad.

El programa se llevó a cabo en el entorno natural del niño mediante visitas domiciliarias de una logopeda colegiada. Durante el proceso se realizaron registros audiovisuales (pre-intervención y post-intervención) para poder medir los cambios que se producían en el desarrollo lingüístico de los niños y en el modo de interacción de los adultos con sus hijos.

La investigación cuenta con el permiso del Comité de Ética de la Universidad Complutense y las familias fueron informadas de las características de la investigación y, posteriormente, firmaron los consentimientos informados para que sus datos fueran incorporados a nuestra base de datos y custodiados de acuerdo con la legislación vigente en España (Ley Orgánica 15/1999, de 13 de diciembre, de Protección de Datos de Carácter Personal),

A continuación, se detalla el programa de intervención que se puso en marcha a lo largo de la investigación. Se trata de un programa de intervención naturalista basado en rutinas conversacionales familiares. Por tanto, las familias no acuden a ningún centro, sino que se benefician de visitas domiciliarias.

Programa de intervención

El programa que se implementó consta de tres etapas: 1) pre-intervención o línea base, 2) fase del tratamiento y 3) post-intervención.

- Pre-intervención.* En la primera visita domiciliar se realiza una entrevista inicial, y se pide a la familia que complete el *Inventario de Desarrollo Comunicativo y Lingüístico MacArthur* (López-Ornat et al. 2005) y el *Inventario de Desarrollo Battelle, adaptación española* (De la Cruz y González, 1996) para conocer el perfil completo del menor. El *Inventario de Desarrollo Battelle* (De la Cruz y González, 1996) fue empleado con el

fin de detectar si existía algún retraso significativo en alguna otra área, aparte de la comunicativa puesto que de haber sido así el participante no habría sido válido para la investigación. Asimismo, se efectúa el registro audiovisual de una actividad comunicativa compartida con uno de los cuidadores principales del niño (padre o madre). Esta actividad comunicativa es completamente espontánea, es decir, los padres no reciben pauta ninguna por parte de la logopeda, sino que ellos eligen algún tipo de rutina que comparten con su hijo y la realizan mientras que la logopeda la graba. De este modo se obtiene un perfil de interacción del adulto y una línea base tanto a nivel lingüístico como de interacción del menor y del adulto, sin que existe alteración alguna.

Una vez realizada la valoración inicial y constatado que los menores presentaban trayectorias lentas en el desarrollo del lenguaje, es decir, puntuaciones inferiores al percentil 15 en las diferentes variables de las que informa el *Inventario de Desarrollo Comunicativo y Lingüístico MacArthur* (López-Ornat et al. 2005), las familias participantes fueron asignadas a una de las condiciones experimentales.

- 2) *Fase del tratamiento*. Tiene una duración de 4 meses y en este período de tiempo las familias del grupo experimental participan en el programa de intervención naturalista. Este tiene una duración de aproximadamente 14 semanas, que incluyen: (1) una entrevista basada en rutinas, (2) visita de pre-tratamiento, (3) 8 visitas de intervención familiar con una duración de entre 90 y 120 minutos cada una y (4) una visita de salida de programa. En esta fase del tratamiento las familias del grupo control únicamente contaron con dos visitas para realizar las grabaciones y en las que se les facilitaron unas pautas generales de estimulación del lenguaje.

A los 12 meses de la finalización del programa, se hace una visita de seguimiento para ambos grupos.

El programa de intervención utilizado con el grupo experimental no presenta el desarrollo clásico de un programa de intervención logopédica ya que, al basarse en un enfoque naturalista, debe ser flexible y susceptible de modificación en función de las necesidades que exprese la familia en las visitas que se realizan al domicilio. Se describen a continuación las visitas domiciliarias realizadas por una logopeda titulada.

Visita 1. En esta visita se informa a las familias sobre prerequisites de la comunicación y el lenguaje con el fin de que puedan conocer cuál es el potencial de su hijo y en qué momento de desarrollo se encuentra. La finalidad es que los propios progenitores tengan herramientas para identificar los objetivos iniciales del tratamiento y que estos sean lo más funcionales posibles. La labor del logopeda en esta visita también es ayudar a la familia a identificar los intereses del niño; de este modo se favorecerá el incremento de las interacciones relevantes para el niño y que se produzca a su vez un aumento de las habilidades comunicativas (Mahoney y Nam, 2011).

Visita 2. En esta visita se trabaja el acuerdo sobre objetivos funcionales (sirve igualmente para poder identificar los puntos fuertes a nivel comunicativo y lingüístico del menor) que son aquellos que los padres establecen junto con el logopeda (“que emplee más gestos comunicativos en las interacciones”, “que señale cuando quiere pedir”, “que use más palabras cuando esté con nosotros”, “que haga frases pequeñas”, etc.). Una vez planteados los objetivos funcionales y las habilidades comunicativas y lingüísticas del niño, se expone el plan individualizado de intervención. Este plan ha de ser flexible a las sugerencias que la familia pueda proponer.

Visita 3. Se produce la identificación de las habilidades comunicativas de los padres. La familia, junto al logopeda visiona diferentes vídeos en los que otras familias interaccionan con sus hijos. Este visionado ayuda a reflexionar sobre qué estilos conversacionales pueden adaptarse mejor a los intercambios comunicativos de su hijo. De este modo, mediante la reflexión conjunta con el logopeda, se facilita que los padres comprendan que existen determinadas conductas lingüísticas de los adultos que apoyan significativamente el desarrollo comunicativo y lingüístico infantil. Estas conductas son: imitaciones (repetir exactamente la producción gestual o lingüística realizada por el/la menor), expansiones (repetir parte de la producción infantil y añadir cierta información gramatical), extensiones (respuestas adultas que continúan el tópico conversacional) (Proctor-Williams, Fey y Frome 2001).

Visita 4. En esta visita el objetivo es optimizar las características prosódicas de las intervenciones de los adultos en los intercambios interactivos compartidos con el menor. De nuevo, mediante diferentes actividades (información presentada y análisis de grabaciones), se invita a la familia a reflexionar sobre algunos de los cambios que pueden introducir en las interacciones que comparten con su hijo más allá del vocabulario y las estructuras que manejen.

Visita 5. Esta visita comienza con el registro audiovisual de una actividad comunicativa compartida entre el niño y uno de sus padres, de nuevo, cabe mencionar que la actividad es libre y la Logopeda no interviene en cuanto a la forma en que la actividad se desarrolla. Posteriormente, se realiza el visionado de esta grabación para la identificación de los cambios integrados en los intercambios comunicativos y lingüísticos. Uno de los principales objetivos es que los padres conozcan aquellas competencias conversacionales con las que cuentan para estimular el desarrollo comunicativo y lingüístico de su hijo y aquellas que pueden ir introduciendo de forma paulatina para la optimización del tiempo de interacción que se comparte.

Visita 6. Esta visita se basa, de nuevo, en la reflexión junto a los padres del vocabulario y las estructuras que emplean cuando conversan con su hijo para que puedan adecuarse al nivel de desarrollo lingüístico del menor. Dado que las habilidades lingüísticas de los niños pueden ir cambiando, se invita a los padres a que reflexionen sobre las conductas que ellos están modificando para continuar con el proceso de andamiaje, es decir, el proceso por el que los padres van guiando el desarrollo comunicativo y lingüístico de sus hijos en las interacciones compartidas.

Visita 7. Esta visita, tras comentar los progresos observados por la familia durante las visitas anteriores, se centra en promover actividades lúdicas que, al mismo tiempo, puedan estimular el desarrollo morfosintáctico del niño. Estas actividades lúdicas se basan en situaciones de juego instrumental o simbólico en función de los juguetes que tienen las familias, por ejemplo: viajes en tren, las cocinitas, etc.

Visita 8. El objetivo de esta sesión es optimizar las habilidades comunicativas en las actividades de lectura compartida. Esto se lleva a cabo proporcionando a los padres información relevante sobre qué beneficios aportan las interacciones basadas en libros infantiles. Se hace especial hincapié en que, frente a las actividades lúdicas, la lectura estimula determinado vocabulario y contenido gramatical que no suele presentarse tan frecuentemente durante las actividades de juego simbólico, más centrado en el “aquí y ahora” (John y Bus, 2002). Durante el período de 4 meses en el que el grupo experimental se beneficia de estas visitas domiciliarias, el grupo control recibe dos visitas de la misma logopeda titulada en el que se explican pautas generales para estimular el desarrollo comunicativo y lingüístico. Cada una de estas dos visitas tiene una duración de unos 30 minutos aproximadamente y, en ellas, la logopeda explica ciertas estrategias generales (imitación, expansión, preguntas de instrucción) pero sin conocer las impresiones familiares sobre cómo este tipo de pautas pueden ser más o menos positivas de cara al desarrollo lingüístico del menor. Podemos decir, por tanto, que son visitas “magistrales y directivas”.

3) *Post-intervención*: a los 4 meses del inicio de la intervención, tanto las familias del grupo intervención como las familias del grupo control, completan de nuevo el *Inventario de Desarrollo Comunicativo y Lingüístico MacArthur; Adaptación Española* (López-Ornat et al. 2005) para comprobar si se han producido cambios en el desarrollo comunicativo y lingüístico de los niños. Todas las familias vuelven a completar el *Inventario de desarrollo Battelle, Adaptación Española* (De la Cruz y González, 1996) para obtener medidas indirectas una vez finalizado el tratamiento. También se realiza una grabación para ambos grupos (experimental y control) de una actividad interactiva con el fin de realizar el análisis de posibles cambios en las conductas comunicativas y lingüísticas de los adultos y de los niños.

A los 12 meses del inicio de la intervención se volvió a contactar tanto con las familias tanto del grupo intervención como del grupo control para realizar un seguimiento y conocer la evolución comunicativa y lingüística de los menores.

Transcripción y codificación

Tanto en la visita de pre-tratamiento como en la de post-tratamiento, se efectuó una grabación de una actividad conversacional compartida por la familia con su hijo. Todas las intervenciones a nivel oral o gestual, tanto del menor como del adulto, se transcribieron en CHAT (*Codes for Human Analysis*), el sistema de transcripción sistematizado de la plataforma CHILDES (MacWhinney, 2000) para que, posteriormente, pudieran ser analizadas.

Una vez transcritas las sesiones, se procedió a codificar las emisiones infantiles.

Para ello, se elaboró un sistema de codificación que incluía las siguientes categorías:

- *Turno de habla infantil*: cada una de las intervenciones, no verbal o verbal, que el niño efectúa en un intercambio comunicativo (Garvey y Berninger, 1981).
- *Vocalizaciones*: toda emisión prelingüística no asimilable a una palabra.
- *Emisión de palabra aislada*: producción vocal con similitud fonética con la forma adulta y que se usa de forma estable en diferentes situaciones.
- *Emisión de más de una palabra*: combinaciones de dos o más palabras.

Asimismo, las emisiones de los adultos también se codificaron de un modo específico, que estaba basado en la sincronía o ajuste de la emisión adulta con el comportamiento comunicativo y/o lingüístico anterior del niño o no. Consecuentemente, se categorizaron:

- *Turno de habla adulto*: cada una de las intervenciones, no verbal o verbal, que el sujeto efectúa en un intercambio comunicativo (Garvey y Berninger, 1981).
- *Conductas receptivas o ajustadas*: tienen relación con el contenido comunicado por el niño. Las conductas receptivas de los progenitores fueron codificadas en función de su relación con la conducta infantil, siguiendo la clasificación propuesta por Girolametto (1988).
- *Conductas no receptivas o no ajustadas*: sin relación alguna con la producción del/a menor, fuera esta una emisión vocal o una producción gestual.

La codificación, tanto de las conductas infantiles como adultas, fue realizada por dos codificadoras: la investigadora principal y otra logopeda ciega a la investigación, es decir, no conocía qué familias eran asignadas a qué condición para evitar sesgos. El índice de acuerdo de Kappa fue de 0,86.

Análisis estadístico

El análisis estadístico se realizó a partir de medidas directas (muestras de interacción niño/adulto mediante registros audiovisuales) y de medidas indirectas (puntuaciones en el *Inventario de Desarrollo Comunicativo y Lingüístico MacArthur, Adaptación Española* (López-Ornat et al. 2005)). Se obtuvieron los estadísticos descriptivos de cada variable y la comparación de estos mediante el uso de medidas no paramétricas, dado el tamaño de la muestra. Para comparar las diferencias entre los dos grupos, pre y post intervención, se empleó el estadístico U de Mann-Whitney, la alternativa no paramétrica para la comparación de medias que permite comprobar si existen diferencias significativas entre el grupo que recibe la intervención y el que no la recibe.

Se utilizó el programa Statistical Package for the Social Sciences (versión 21.0). El cálculo de estos estadísticos descriptivos nos permitió calcular a posteriori las diferencias entre los grupos (intervención y control) en cada una de estas variables y determinar si existían cambios en alguna de las variables estudiadas y cuál fue el sentido de estos cambios.

Resultados

Los resultados se presentan en dos secciones: sección 1: comparaciones intergrupo (experimental y control) pre-intervención y sección 2: comparaciones intergrupo (experimental y control) post-intervención. También se presentan los datos del seguimiento que se realiza de las familias y sus hijos a los 12 meses de haber finalizado el tiempo de intervención.

Sección 1: comparaciones intergrupo pre-eintervención

En primer lugar, se comprobó la homogeneidad intergrupo en las medidas de desarrollo general. En la Tabla 2 aparecen los estadísticos descriptivos de cada uno de los grupos para las diferentes variables medidas a través del *Inventario de desarrollo Battelle, Adaptación Española* (De la Cruz y González, 1996).

Tabla 2. Pre-intervención. Estadísticos descriptivos de las variables desarrollo general infantil en ambos grupos.

Área de desarrollo (Battelle)	Grupo intervención (n=8) Media (desviación estándar)	Grupo control (n=8) Media (desviación estándar)
Área Personal	12.87 (2.47)	12.62 (2.44)
Área Adaptativa	12.25 (2.40)	12.50 (2.50)
Área Motora	12.50 (1.30)	12.62 (1.30)
Área Comunicativa	10.00 (1.00)	10.00 (1.00)
Área Cognitiva	11.30 (0.90)	11.75 (0.70)

En la Tabla 3 se presentan los resultados para las variables de desarrollo infantil global medidas en el *Inventario de desarrollo Battelle, Adaptación Española* (De la Cruz y González, 1996) para poder determinar si los niveles en el momento de la pre-intervención eran similares. Los valores del estadístico de contraste U de Mann-Whitney para las diversas variables son los siguientes: para la variable personal (U=29.50, p= .772, p>0.05), para la variable adaptativa (U=30.00, p= .829, p>0.05), para la variable motora (U=29.50, p= .785, p>0.05), para la variable comunicativa (U=32.00, p= 1.00, p>0.05) y para la variable cognitiva (U=28, p= .535, p>0.05), por tanto dichos valores indican homogeneidad de los grupos al inicio de la investigación.

Tabla 3. Comparación intergrupo de las variables de desarrollo general infantil.

	Personal	Adaptación	Motora	Comunicativa	Cognitiva
U de Mann-Whitney	29.50	30.00	29.50	32.00	28.00
Z	-.290	-.216	-.273	.000	-.620
Sig. asintót. (bilateral)	.772	.829	.785	1.000	.535

En segundo lugar, se comprobó la homogeneidad intergrupo para las variables medidas en el *Inventario de Desarrollo Comunicativo y Lingüístico MacArthur, Adaptación Española* (López-Ornat et al. 2005) en el momento de

comenzar la intervención. Para mostrar la igualdad de los grupos para las variables del citado inventario se muestran tanto los estadísticos descriptivos (Tabla 4) como la prueba de contraste empleada (Tabla 5).

Tabla 4. Estadísticos descriptivos de las variables de observación indirecta del desarrollo lingüístico infantil.

Variable	Grupo intervención (n=8) Media (desviación estándar)	Grupo control (n=8) Media (desviación estándar)
Vocalizaciones	12.37 (2.72)	11.12 (2.90)
Producción de palabras	48.75 (17.15)	39.25 (33.03)
Complejidad Morfosintáctica	15.00 (11.88)	11.37 (6.09)

Tabla 5. Comparación intergrupo de las variables de observación indirecta del desarrollo lingüístico infantil.

	Vocalizaciones	Vocabulario	Complejidad morfosintáctica
U de Mann-Whitney	28.00	21.50	29.00
Z	-.42	-1.10	-.31
Sig. asintót. (bilateral)	.670	.269	.752

A nivel estadístico, se puede comprobar que no existen diferencias significativas en ninguna de las variables que se muestran con relación al desarrollo comunicativo y lingüístico, como muestran los valores para la variable vocalizaciones ($U=28.00$, $p=.670$, $p>0.05$), para la variable vocabulario ($U=21.50$, $p=.269$, $p>0.05$) y para la variable complejidad morfosintáctica ($U=29.00$, $p=.752$, $p>0.05$).

En cuanto a las medidas directas del desarrollo comunicativo y lingüístico infantil para todas las variables estudiadas se pueden ver en la Tabla 6 los estadísticos descriptivos y en la Tabla 7 se comprueba la homogeneidad de los grupos, ya que para la variable turno de palabra ($U=16.50$, $p=.103$, $p>0.05$), la variable vocalizaciones ($U=29.50$, $p=.772$, $p>0.05$), la variable emisiones de palabras aisladas ($U=15.00$, $p=.074$, $p>0.05$) y la variable emisiones de más de una palabra ($U=22.00$, $p=.202$, $p>0.05$) se aprecia que no existen diferencias significativas entre los grupos.

Tabla 6. Estadísticos descriptivos de las variables de observación directa del desarrollo lingüístico infantil

Variable	Grupo intervención (n=8) Media (desviación estándar)	Grupo control (n=8) Media (desviación estándar)
Turno de habla infantil	0.40 (0.09)	0.30 (0.10)
Vocalizaciones	0.43 (0.22)	0.72 (0.13)
Emisiones de palabras aisladas	0.49 (0.23)	0.23 (0.11)
Emisiones de más de una palabra	0.01 (0.02)	0.01 (0.02)

Tabla 7. Comparación intergrupo de las variables de observación directa del desarrollo lingüístico infantil

	Turno de palabra	Vocalizaciones	Emisiones de palabras aisladas	Emisiones de más de una palabra
U de Mann-Whitney	16.50	29.50	15.00	22.00
Z	-1.63	-.29	-1.78	-1.277

Sig. asintót. (bilateral)	.103	.772	.074	.202
---------------------------	------	------	------	------

Los valores de los estadísticos descriptivos de las variables estudiadas con respecto a las conductas comunicativas de los padres se muestran en la Tabla 8.

Tabla 8. Estadísticos descriptivos de las variables asociadas a las conductas comunicativas de los padres

Variable	Grupo intervención (n=8) Media (desviación estándar)	Grupo control (n=8) Media (desviación estándar)
Turno de habla adultos	059 (0.09)	0.70 (0.11)
Conductas receptivas	0.54 (0.09)	0.55 (0.13)
Conductas no receptivas	0.49 (0.09)	0.44 (0.13)

En la Tabla 9 aparece el estadístico de contraste U de Mann-Whitney para la variable turno de palabra adulto ($U=15.50$, $p=.082$, $p>0.05$), conductas receptivas ($U=25.00$, $p=.461$, $p>0.05$) y conductas no receptivas ($U=25.00$, $p=.461$, $p>0.05$). Para las tres variables muestra un nivel de significación de $p>0.05$ e informa de que no existen diferencias significativas en los valores de estas variables antes de la intervención, es decir, en la pre-intervención los adultos muestran conductas comunicativas similares independientemente del grupo al que pertenezcan.

Tabla 9. Comparación intergrupo de las variables asociadas a las conductas comunicativas de los padres

	Turno de palabra adulto	Conductas receptivas	Conductas no receptivas
U de Mann-Whitney	15.50	25.00	25.00
Z	-1.74	-.73	-.73
Sig. asintót. (bilateral)	.082	.461	.461

Sección 2: comparaciones intergrupo post-intervención

Una vez finalizados los 4 meses de intervención, se comparan de nuevo los niveles de las diferentes variables para comprobar si la intervención realizada ha tenido efectos en el desarrollo lingüístico de los menores y/o en las conductas comunicativas de los padres.

En la Tabla 10 se muestran los estadísticos descriptivos de las variables de desarrollo general infantil para luego poder determinar si existen diferencias una vez finalizado el tiempo de intervención.

Tabla 10. Estadísticos descriptivos de las variables desarrollo general infantil.

Variable	Grupo intervención (n=8) Media (desviación estándar)	Grupo control (n=8) Media (desviación estándar)
Personal	20.12 (2.52)	19.00 (3.02)
Adaptativa	18.87 (2.47)	17.50 (2.97)
Motora	17.00 (2.61)	16.,75 (1.28)
Comunicativa	17,75 (1.98)	14.37 (2.26)
Cognitiva	16.25 (2.49)	13.25 (1.03)

La Tabla 11 informa de los niveles de variables de desarrollo general infantil al finalizar la intervención naturalista. Para las variables relacionadas con el desarrollo infantil general los valores del estadístico de contraste U de Mann-Whitney son los siguientes: para la variable personal ($U=23.50$, $p= .357$, $p>0.05$), para la variable adaptativa ($U=24.00$, $p= .388$, $p>0.05$), y para la variable motora ($U=24.50$, $p= .395$, $p>0.05$), es decir, la intervención naturalista no ha producido efectos diferentes en cuanto a las variables personal, adaptativa y motora. No obstante, sí muestran efectos significativos, los valores para la variable comunicativa ($U= 8.50$, $p= .011$, $p< 0.05$) y para la variable cognitiva ($U= 7.50$, $p= .006$, $p< 0.05$), por lo que la intervención planteada tiene efectos en estas variables.

Tabla 11. Comparación intergrupo de las variables de desarrollo general infantil.

	Personal	Adaptativa	Motora	Comunicativa	Cognitiva
U de Mann-Whitney	23.50	24.00	24.50	8.50	7.50
Z	-.92	-.86	-.85	-2.54	-2.76
Sig. asintót. (bilateral)	.357	.388	.395	.011	.006

En la Tabla 12 se especifican los estadísticos descriptivos para las variables de desarrollo lingüístico. Posteriormente, en la Tabla 13 se muestran los niveles de las variables estudiadas en el inventario de lenguaje empleado. Para las variables relacionadas con el desarrollo comunicativo, los valores del estadístico de contraste U de Mann-Whitney son los siguientes: para la variable vocalizaciones ($U=11.50$, $p= .028$, $p<0.05$), para la variable vocabulario ($U=4.00$, $p= .002$, $p<0.05$), y para la variable complejidad morfosintáctica ($U=2.50$, $p= .001$, $p<0.05$), por lo que al finalizar la intervención se constatan niveles diferentes en estas tres variables a favor del grupo experimental.

Tabla 12. Estadísticos descriptivos de las variables de observación indirecta del desarrollo lingüístico infantil.

Variable	Grupo intervención (n=8) Media (desviación estándar)	Grupo control (n=8) Media (desviación estándar)
Vocalizaciones	18.50 (2.56)	14.75 (3.15)
Producción de palabras	297.50 (74.14)	113.62 (78.35)
Complejidad Morfosintáctica	62.25 (18.51)	27.37 (12.50)

Tabla 13. Comparación intergrupo de las variables de observación indirecta del desarrollo lingüístico.

	Vocalizaciones	Vocabulario	Complejidad morfosintáctica
U de Mann-Whitney	11.50	4.00	2.50
Z	-2.17	-2.94	-3.10
Sig. asintót. (bilateral)	.028	.002	.001

En relación con las variables estudiadas de modo ecológico, mediante grabaciones audiovisuales en entorno natural, en la Tabla 14 podemos apreciar los valores de los estadísticos descriptivos y en la tabla siguiente (Tabla 15) se muestra el estadístico de contraste para la variable turno de palabra ($U=11.00$, $p= .027$, $p<0.05$), para la variable vocalizaciones ($U=9.50$, $p= .017$, $p<0.05$), para la variable emisiones de una palabra aislada ($U=24.50$, $p= .427$, $p>0.05$) y para la variable emisiones de más de una palabra ($U=11.00$, $p= .026$, $p<0.05$), es decir, la intervención ha producido efectos diferentes intergrupo en turno de palabras, vocalizaciones y emisiones de más de una palabra, pero no se observan estos efectos en las emisiones de una palabra aislada.

Tabla 14. Estadísticos descriptivos de las variables de observación directa del desarrollo lingüístico infantil.

Variable	Grupo intervención (n=8) Media (desviación estándar)	Grupo control (n=8) Media (desviación estándar)
Turno de habla infantil	0.46 (0.05)	0.40 (0.09)
Vocalizaciones	0.16 (0.11)	0.39 (0.21)
Emisiones de palabras aisladas	0.43 (0.08)	0.41 (0.10)
Emisiones de más de una palabra	0.32 (0.15)	0.14 (0.13)

Tabla 15. Comparación intergrupo de las variables de observación directa del desarrollo lingüístico infantil.

	Turno de palabras	Vocalizaciones	Emisiones de palabra aislada	Emisiones de más de una palabra
U de Mann-Whitney	11.00	9.50	24.50	11.00
Z	-2.20	-2.38	-.79	-2.22
Sig. asintót. (bilateral)	.027	.017	.427	.026

A continuación, en la Tabla 16 pueden consultarse los valores de los estadísticos descriptivos de las variables estudiadas para las conductas comunicativas relacionadas con los adultos tomadas también en su entorno natural.

Tabla 16. Comparación intergrupo de las variables asociadas a las conductas comunicativas de los padres

	Turno de palabra	Conductas receptivas	Conductas no receptivas
U de Mann-Whitney	9.00	5.000	5.00
Z	-2.42	-2.84	-2.84
Sig. asintót. (bilateral)	.015	.004	.004

La Tabla 17 muestra el estadístico U de Mann-Whitney para la variable turno de palabra adulto ($U=9.00$, $p=.015$, $p<0,05$), para la variable conductas receptivas ($U=5.00$, $p=.004$, $p<0,05$) y para la variable conductas no receptivas ($U=5.00$, $p=.004$, $p<0,05$) e informa de valores diferentes en función del grupo experimental.

Tabla 17. Comparación intergrupo de las variables asociadas a las conductas comunicativas de los padres

	Turno de palabra	Conductas receptivas	Conductas no receptivas
U de Mann-Whitney	9.00	5.000	5.00
Z	-2.42	-2.84	-2.84
Sig. asintót. (bilateral)	.015	.004	.004

(3) Seguimiento al cabo de 12 meses

Los datos resultantes del seguimiento se presentan en la Tabla 18, que aporta el número de niños en cada una de las condiciones experimentales (intervención y control) que bien no tuvieron que acudir a centros asistenciales de logopedia o bien necesitaron recibir intervención logopédica directa ambulatoria ya fuera por diagnóstico de Trastorno Específico del Lenguaje o de Trastorno fonético-fonológico a los 12 meses de finalizar el programa de intervención naturalista.

Tabla 18. Niños con intervención logopédica a los 12 meses de finalizar nuestra investigación.

Grupo	Niños sin tratamiento	Niños con tratamiento por Trastorno Específico del Lenguaje	Niños con tratamiento por Trastorno fonético-fonológico
Grupo intervención	4	1	3
Grupo control	0	6	2

La Tabla 19 nos muestra la diferencia en la proporción de niños que tuvieron que recibir tratamiento logopédico directo al finalizar nuestra investigación en función del grupo, control o experimental ($\chi^2(1) = 7.77$, $p < 0.05$). El porcentaje de niños que recibieron tratamiento logopédico al año de haber finalizado nuestra investigación era significativamente superior en los niños que pertenecían al grupo control y no se beneficiaron de intervención naturalista.

Tabla 19. Comparación de los niños que recibieron tratamiento pasados 12 meses de finalizar la investigación.

	Valor	Gl	Sig.
Chi-Cuadrado	7.77	2	.021

Discusión

En esta investigación se ha tratado de comprobar la eficacia de un programa de intervención logopédica de corte naturalista con familias cuyos hijos manifestaban trayectorias lentas en el desarrollo comunicativo y lingüístico ya que parecen resultar efectivos para las familias de hablantes tardíos (Rakap y Rakap, 2014), especialmente en cuanto al aumento del vocabulario expresivo de los niños y a la producción de emisiones de dos o más palabras.

Los resultados en relación a las medidas indirectas de lenguaje, es decir, aquellas que aparecen en el *Inventario de Desarrollo Comunicativo y Lingüístico MacArthur, Adaptación Española* (López-Ornat et al. 2005) (vocalizaciones, producción de palabras y desarrollo morfosintáctico) aportan evidencia empírica a favor de la intervención logopédica naturalista dado que, aunque todos los participantes de la investigación han progresado en su desarrollo comunicativo y lingüístico como consecuencia de la maduración de los niños, los menores del grupo experimental han mostrado avances más significativos en su desarrollo lingüístico puesto que su vocabulario expresivo y su desarrollo morfosintáctico se han ampliado notablemente, alcanzando percentiles no patológicos. Estos resultados coinciden con los ya observados en otras lenguas (Dunst et al. 2001). Los avances son especialmente relevantes con respecto al número de palabras que emiten en situaciones de interacción y al desarrollo sintáctico.

En el caso del vocabulario expresivo recogido en el citado inventario, los niños del grupo experimental han logrado emitir un número de palabras significativamente mayor que el grupo control (las palabras evaluadas son las que aparecen en el inventario que se completa por los padres). Asimismo, los datos recogidos en el inventario relacionados con el desarrollo morfosintáctico (variable de complejidad morfosintáctica) informan de que los menores del grupo experimental producen combinaciones de dos o más palabras de modo productivo en sus intervenciones, frente a un uso más restringido en el caso del grupo control.

Con respecto al lenguaje expresivo espontáneo, recogido mediante los registros audiovisuales, en el caso del vocabulario expresivo (producción de palabras recogidas en los registros de las actividades interactivas) se observa que los niños pertenecientes al grupo de intervención finalizan el período de tratamiento con niveles superiores de léxico frente al grupo control y la diferencia constatada parece superior a la esperable por la propia maduración del sujeto, como se informa en otras investigaciones relacionadas con los efectos de la intervención naturalista sobre el léxico (Buschmann, Jooss, Rupp, Feldhusen, Pietz, y Philippi, 2009). En cuanto al desarrollo sintáctico (emisiones de más de una palabra codificadas en los registros audiovisuales) los efectos del programa presentado han sido positivos y, nuevamente, aparece un nivel superior en el caso del grupo intervención frente al grupo control.

De este modo, podemos concluir que tanto por los datos recogidos en el inventario como por los datos recogidos en las grabaciones se aprecia un mayor nivel de desarrollo léxico y gramatical en el grupo que se beneficia de intervención naturalista. Estos resultados están en consonancia con los que se observaron en otras investigaciones relacionadas con intervenciones mediadas por la familia (Girolametto y Weitzman, 2006).

Por último, es destacable a nivel pragmático el hecho de que los niños del grupo experimental intervienen en más ocasiones en las interacciones que los niños del grupo control, es decir, conforme avanzan en sus habilidades léxicas y morfosintácticas los turnos conversacionales se equilibran reduciendo la dominancia del adulto que, sin embargo, sigue siendo patente en las interacciones que se observan entre los padres y niños del grupo control.

Asimismo, en esta misma investigación se aporta evidencia sobre los cambios constatados en las conductas comunicativas de los padres. Los resultados mostrados informan de específicos cambios comunicativos en los adultos hacia conductas más sincrónicas con las producciones infantiles. Las intervenciones naturalistas no parecen, por tanto, producir cambios únicamente en el nivel lingüístico de los niños sino también en la forma de interactuar de

los adultos que se relacionan con los niños, mostrando conductas más ajustadas a la emisión infantil, lo que parece facilitar que el menor se beneficie de múltiples situaciones comunicativas cotidianas para ampliar su léxico expresivo y para emitir estructuras gramaticales más complejas paulatinamente (Gràcia y Del Río, 1998). Por tanto, los padres que han participado en el programa de intervención naturalista a través del desarrollo de conductas sincrónicas con el nivel de desarrollo comunicativo y lingüístico de sus hijos se implican de forma positiva en la intervención logopédica y el lenguaje de sus hijos progresa. Sin embargo, el lenguaje de los niños del grupo control no parece beneficiarse de esta adaptación paterna (Girolametto, y Weitzman, 2006).

Estimamos que los datos obtenidos al cabo de un año de finalizar la intervención son relevantes, ya que de los 16 niños que participaron en la investigación, 12 niños, independientemente del grupo al que pertenecieran acudieron a centros de logopedia con el motivo de valorar posibles dificultades en el desarrollo del lenguaje, ya fueran únicamente con relación a los sonidos del habla o a otras áreas. Asimismo, parece clave destacar que, de los niños del grupo control, el 100% ha necesitó intervención logopédica directa. Por tanto, además de las conclusiones que podemos obtener respecto a los progresos en desarrollo del lenguaje gracias al programa de intervención naturalista, también podemos determinar que, en los niños que presentan trayectorias lentas en el desarrollo comunicativo y lingüístico si no se interviene de modo temprano muy posiblemente seguirán presentando dificultades a largo plazo (Buschmann, Jooss, Rupp, Feldhusen, Pietz, y Philippi, 2009; Mendoza, 2016).

En conclusión, el programa naturalista planteado parece ser un modelo posible para la intervención logopédica con familias cuyos hijos presentan trayectorias lentas de desarrollo comunicativo y lingüístico en lengua española, como ya se ha demostrado en otras lenguas (Girolametto, Pearce, y Weitzman, 1996). También tiene potencial valor en cuanto a la prevención, es decir, si bien existen niños que no muestran percentiles tan deficitarios como los seleccionados en nuestra muestra sí pueden necesitar cierta estimulación centrada en el contexto familiar. Este tipo de programas podría ser una opción de calidad para este tipo de usuarios. Asimismo, dado que este programa no sólo parece tener efectos positivos en el desarrollo comunicativo y lingüístico de los menores, sino que contribuye a que las familias de esos menores puedan ajustar sus intervenciones al nivel de desarrollo lingüístico de sus hijos, puede ser empleado en programa de educación paternos (Girolametto, y Weitzman, 2006).

Es evidente que la muestra empleada en este estudio es pequeña y limita la posibilidad de generalizar los resultados. Sin embargo, a nivel clínico, este tipo de programas de intervención ecológicos en los que los padres son los actores principales de la intervención parecen ser una opción posible para los niños que presentan trayectorias de desarrollo del lenguaje lentas mientras logran una plaza en los centros de atención temprana, es decir, durante los meses que permanecen en listas de espera hasta que se benefician de la intervención logopédica pertinente.

De cara al futuro sería interesante continuar con la exploración de las conductas adultas receptivas para aportar evidencia más concreta sobre cuáles son las que más relación pueden tener con los avances en el desarrollo comunicativo y lingüístico de los niños con dificultades tempranas en el desarrollo del lenguaje, de modo que los programas naturalistas puedan centrarse en esos aspectos y optimizar las interacciones que se dan en el entorno natural para que las conversaciones que se producen en él aumenten las posibilidades de aprendizaje comunicativo y lingüístico de los menores.

Asimismo, la investigación debería ser ampliada añadiendo un grupo experimental de intervención logopédica centrada en el niño, es decir, ambulatoria clásica para comparar los resultados de este tipo de programas clásicos con los programas naturalistas.

Referencias

- Baxendale J, Hesketh A. (2003) Comparison of the effectiveness of the Hanen Parent Programme and traditional clinic therapy. *International Journal of Language and Communication Disorders* 38(4), 397–415.
- Bishop D., Snowling M., Thompson P., Greenhalgh T., y The CATALISE Consortium. (2016). CATALISE: A multinational and multidisciplinary Delphi consensus study. Identifying language impairments in children. *PLoS ONE*, 11, (7).
- Bloom, L. (1993). *The transition from infancy to language*. New York: Cambridge University Press.
- Bornstein, M. H. (1989). *Maternal responsiveness: Characteristics and consequences*. San Francisco: Jossey-Bass.
- Bornstein, M. H., Tamis-LeMonda, C. S., Hahn, C., Haynes, O. M. (2008). Maternal responsiveness to young children at three ages: Longitudinal analysis of a multidimensional, modular, and specific parenting construct. *Developmental Psychology*, 44, 867–874.
- Bronfenbrenner, U. (1986). Ecology of the family as a context for human development. Research perspectives. *Developmental Psychology* 22(6), 723-742.
- Bruner, J. (1977). Early social interaction and language acquisition. En H. R. Schaffer (Ed.). *Studies in Mother- Infant interaction* (pp. 271- 289). London: Academic Press.
- Buschmann, A., Jooss, B., Rupp, A., Feldhusen, F., Pietz, J. y Philippi, H. (2009). Parent based language intervention for 2-year-old children with specific expressive language delay: a randomised controlled trial. *Archives of disease in childhood*, 94(2), 110–116.
- Comité Técnico del Centro regional de Coordinación y Valoración Infantil (2019). Criterios de Mejora en la calidad de la derivación a tratamientos de Logopedia en casos de dificultades expresivas sin patología física asociada. Recuperado

- de: https://www.comunidad.madrid/transparencia/sites/default/files/regulation/documents/criterios_mejora_calidad_derivacion_tratamiento_logopedia_en_casos_dificultades_expresion_sin_patologia_asociada.pdf
- Conti-Ramsden G.M. y Botting N. (2008). Emotional health in adolescents with and without a history of specific language impairment (SLI). *Journal of Child Psychology and Psychiatry*, 49(5), 516-525.
- Desmarais, C., Sylvestre, A., Meyer, F., Bairati, I. y Rouleau, N. (2008). Systematic review of the literature on characteristics of late-taking. *International Journal of Communication Disorders*, 43(4), 361-389.
- Dunst, C.J., Johanson, C., Trivette, C.M. Y Hamby D. (1991). Family-oriented early intervention policies and practices: family-centered or not?. *Except Child*, 58(2), 115-126.
- Dunst, C. J., Bruder, M. B. (1999) Family and community activity settings, natural learning environments, and children's learning opportunities. *Children's Learning Opportunities Report*, 1(2), 1-2. Dunst, C.J., Bruder, M.B., Trivette, C.M., Raab, M. y McLead, M. (2001). Natural Learning Opportunities for Infants, Toddlers, and Preschoolers. *Young Exceptional Children* 4(3), 18-25.
- Farley, K., Matthew, E. y Winterbottom, C. (2018). Evidence-Based Practices: Providing Guidance for Early Childhood Practitioners. *Journal of Research in Childhood Education* 32(1), 1-13.
- Friedman, M., Woods, J. y Salisbury, C. (2012). Caregiver Coaching Strategies for Early Intervention Providers. *Infants and Young Children*, 25, 62-82.
- Garvey, C. y Berninger, G. (1981). Timing and turn taking in children's conversations, *Discourse Processes*, 4 (1), 27-57.
- Gibbard, D. (1994) Parental-based intervention with pre-school language-delayed children, *European Journal of Disorders of Communication*, 29 (2), 131-150.
- Girolametto, L. (1988). Improving the social conversational skills of developmentally delayed children. An intervention study. *Journal of Speech and Hearing Disorders*, 52, 156-167.
- Girolametto, L., Pearce, P.S. y Weitzman, E. (1996). Interactive focused stimulation for toddlers with expressive vocabulary delays. *Journal of Speech, Language and Hearing Research*, 39(6), 1274-1283.
- Girolametto, L. y Weitzman, E. (2006). It takes two to talk. The Hanen program for parents: Early language intervention through caregiver training. En R. McClauley y M. Fey (Eds.), *Treatment of Language disorders* (pp. 77-104). Baltimore, MD: Brookes.
- Goldstein, M. H., y Schwade, J. A. (2008). Social feedback to infants' babbling facilitates rapid phonological learning. *Psychological Science*, 19, 515-523.
- Gràcia, M. y Del Río, M.J. (1998). Intervención naturalista en la comunicación y el lenguaje para familias de niños pequeños. *Revista de Logop. Fon. Audiol.* 18(1), 19-30.
- Guralnick, M. (2001). A Developmental Systems Model for Early Intervention. *Infants and Young children*, 14(2), 1-18.
- Hoff, E. y Naigles, L. (2002). How Children use input to acquire a Lexicon. *Child Development*, 73 (2), 418-433.
- Horwitz, S.M., Irwin, J.R., Briggs-Cowan, M.J., Bosson-Heenam, J.M., Mendoza, J. y Carter A.S. (2003). Language delay in a community cohort. *Journal of American Academy of Children and Adolescent Psychiatry*, 42, 932-940.
- Jong, M. y Bus, A. (2002). Quality of book-reading matters for emergent readers: An experiment with the same book in a regular or electronic format. *Journal of Educational Psychology*, 94(1), 145-155.
- Kaiser, A. P., Hester, P. P., Alpert, C. L. y Whiteman, B. C. (1995). Preparing parent trainers: An experimental analysis of effects on trainers, parents, and children. *Topics in Early Childhood Special Education*, 15(4), 385-414.
- Landry, S.H., Smith, K.E., Miller-Loncar, C.L. y Swank, P.R. (1997). Predicting cognitive- language and social growth curves from early maternal behaviors in children at varying degrees of biological risk. *Developmental Psychology*, 33, 1040-1053.
- Law, J., Boyle, J., Harris, F., Harkness, A. y Nye, C. (1998). Screening for speech and language delay: A systematic review of the literature. *Health Technology Assessment*, 2 (9), 1-184.
- Law, J., Garrett, Z. y Nye, C. (2004). The efficacy of treatment for Children with developmental Speech and Language delay/disorders: A meta-Analysis. *Journal of Speech, Language and Hearing Research*, 47 (4), 924-943.
- Longobardi, E. (1992). Función comunicativa del comportamiento materno e sviluppo comunicativo linguistico del bambino nel secondo anno di vita. *Giornale Italiano di Psicologia*, 14, 425-448.
- López Ornat, S., Gallego, C., Gallo, P., Karousou, A., Mariscal, S., y Martínez, M. (2005). *Inventarios de Desarrollo Comunicativo MacArthur. Manual*. Madrid:TEA. (ISBN 84-7174-820-7).
- MacWhinney, B. (2000). *The CHILDES project: Tools for analyzing talk: Transcription format and programs (3rd ed.)*. Lawrence Erlbaum Associates Publishers.
- Mahoney, G. y Nam, S. (2011). The Parenting model of developmental intervention. En R.M. Hodapp (Ed.). *International Review of Research on Mental Retardation* (pp. 73-125). New York: Academic Press.
- Mendoza, E. (2016). *Trastorno específico del lenguaje (TEL): Avances en el estudio de un trastorno invisible*. Madrid: Pirámide.
- Moeller, M.P. (2000). Early intervention and language development in children who are deaf and hard of hearing. *Pediatrics*, 106 (3), 43-51.
- Rakap, S. y Rakap, S. (2014). Parent-implemented naturalistic language interventions for young children with disabilities: A systematic review of single-subject experimental research studies. *Educational Research Review* 13, 35-51.
- Proctor-Williams, K., Fey, M. y Frome, D. (2001). Parental Recasts and Production of Copulas and Articles by Children With Specific Language Impairment and Typical Language. *Journal of Speech and Language Pathology*, 10 (2), 155-168.

- Rescorla, L. y Alley, A. (2001). Validation of the Language Development Survey (LDS): A parent report tool for identifying language delay in toddlers. *Journal of Speech, Language, and Hearing Research*, 44, 434-445.
- Rescorla, L., y Lee, E. (2001). Language impairment in young children. En T. Layton, E. Crais, y L. Watson (Eds.), *Handbook of early language impairment in children: Nature* (pp. 1-55). Albany, NY: Delmar.
- Reynolds, J. y Miedel, W., (1997). *The effectiveness of Early Intervention. American Journal of Mental Retardation*, 102(3), 312-341
- Roberts, M. y Kaiser A. (2011). The effectiveness of parent-implemented language interventions: a meta-analysis. *American Journal of Speech-Language Pathology*, 20(3), 180-199
- Tamis Le-Monda, C., Bornstein, M. y Baumwell, L. (2001). Maternal responsiveness and children's achievement of language milestones. *Child Development*, 72, 748-767.
- Trivette, C., Dunst, C. Deal, A., Hamby, D. y Sexton, D. (1994). Assessing family strengths and capabilities. En Dunst, C. J., Trivette, C. M., y Deal, A. G. (Eds.). *Supporting & strengthening families, Vol. 1. Methods, strategies and practices.* (pp. 132-139). MA: Brookline Books.
- Trivette, C. y Dunst, C. (2005). Recommended practices: Family-based practices. En S. Sandall,, M. Hemmeter, B. Smith, y M. McLead (Eds.), *DEC recommended practices: A recommended guide for practical application in early intervention/early childhood special education* (pp. 107-126). Longmont, CO: Sopris West.
- Watts Pappas, N. y McLeod, S. (2009). *Working with families in Speech-Language Pathology*. San Diego, CA: Plural Publishing.
- Whitehouse, A., Robinson, M., y Zubrick, S. (2011). Late talking and the risk for psychosocial problems during childhood and ado-lescence. *Pediatrics*, 128, 324-332.
- Wilcox, M. J. y Shannon, M. S. (1998). Facilitating the transition from prelinguistic to linguistic communication. En A. M. Wetherby, S. F. Warren, y J. Reichle (Eds.), *Transitions in prelinguistic communication* (pp. 385-416). Baltimore: Brookes
- Yoder, P.J. y Warren S.F. (1998). Maternal responsivity predicts the prelinguistic communication intervention that facilitates generalized intentional communication. *Journal of Speech, Language and Hearing Research*, 41, 1207-1219.